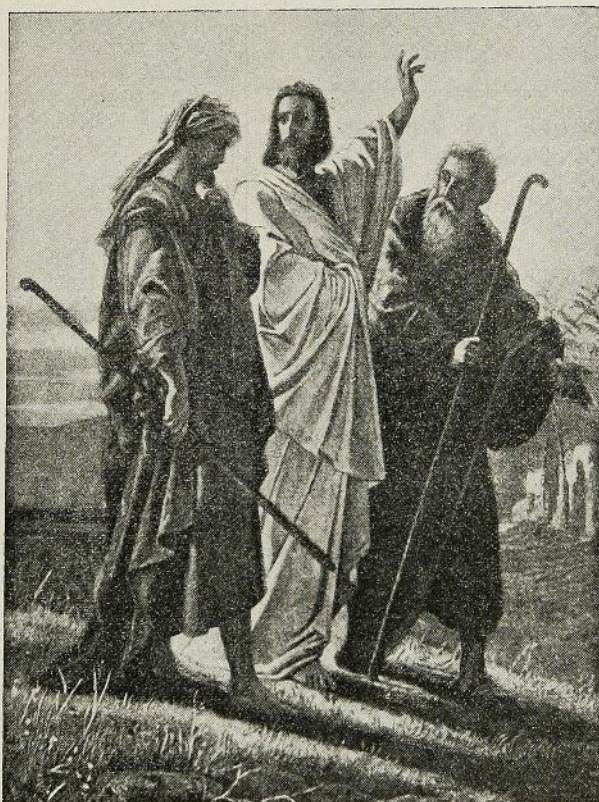


El Herald Cristiano

El Herald Evangélico Año XLIV. Núm. 1806.
El Cristiano Año XX. Núm. 13.

SANTIAGO DE CHILE, 1º DE ABRIL DE 1915.



Cuadro de Plockhorst.

EL VIAGE A EMAUS.

El Heraldito Cristiano.

AÑO I.—NUM. 9.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editor en Jefe: J. H. Mac Lean.

Directores: W. H. Teeter.
J. H. Mac Lean.

Administrador: G. E. Schilling.

Redactores: E. Martínez. N. Standen.
R. Elphick. D. Rey.
V. de Castro. G. E. Schilling.
W. E. Browning. A. Morán.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

SANTIAGO, 1º DE ABRIL DE 1915.

NUESTRA REDENCIÓN.

Desde el día fatídico cuando el Hijo de Dios lanzó su grito angustiado, han transcurrido dos milenios, pero pocos, muy pocos de entre los hombres han podido apreciar el mérito de la Semana Santa o la gloria inefable del noble Inmolado. Los años y las costumbres religiosas socavan la reverencia y la gratitud que debiera evocar el espectáculo más sublime de la historia. Las tragedias de los últimos ocho meses sirven como lección objetiva del sufrimiento causado por el alejamiento del Señor y, a la vez, nos colocan en una actitud nueva hacia el Rodentor y Vencedor.

El precio de nuestra redención.

Actualmente los pueblos europeos gastan un caudal enorme cada día de las hostilidades, más aún, las vidas tronchadas tienen un valor incalculable. Los tesoros de la tierra, al són del clarín de guerra juntamente con un clamor de miserere de multitudes de viudas y huérfanos, se hacen humo y carne mutilada. ¿Para qué? Para que venga, una vez más, la paz internacional, una paz disimulada, acomodada,

forzada, una paz que enjaula el tigre hasta otra ocasión cuando las fuerzas brutas de la fiera rompan las barras y se desboque la bestia devoradora. Jamás se ha pagado un precio tan exagerado por la tranquilidad de las naciones, y todavía sin garantías de una paz duradera que estribe en la justicia eterna. Pero el sacrificio de Jesús fué hecho en aras de una paz permanente y efectiva, una paz que descansa en la justicia divina y que lleva el sello celestial de una naturaleza nueva en la vida de aquel pecador que peleaba contra Dios y contra sus hermanos. Aunque la paz con Dios y la paz de Dios es meramente un rasgo de las múltiples bendiciones que Jesús proveyó por su cruz, es de tal manera superior a lo mejor que el mundo ofrece que supera a la obra heroica de todos los guerreros y sobrepasa el alcance de todas las riquezas. El precio pagado fué el Sér más puro y más digno. Ningún otro podía haberlo ofrecido por nuestra paz; Cristo se ofreció a sí mismo voluntariamente. Toda la potencia de la vida sintió un choque violento con todo el poder de la muerte; el vaso de carne quedó averiado pero la vida salió victoriosa. Es la lucha entre la materia y el espíritu, pero entre dos campeones que representan dos ejércitos en batalla.

Enrique Bergson, cuya voz suena como el dulce eco de la remota época apostólica, ha escrito últimamente: "Una ley ineludible insiste en que el espíritu se oponga a la resistencia de lo material, que ningún adelanto se consigue en la vida sino a costa de la vida, que resultados morales de grandes proyecciones son comprados a precio de mucha sangre y muchas lágrimas."

Con el objeto de que se midiera todo en un conflicto supremo el destino movilizó en una parte todos los poderes de la muerte, y hé aquí, la muerte misma fué vencida.

¡Pero, el precio! Lo que Jesús ofreció en nuestro lugar quedó más allá de todo concepto. Lo cierto del caso es que nunca jamás podremos, ni aún con el servicio más consagrado, devolverle

siquiera una parte insignificante de nuestra deuda. La redención siempre cuesta caro, pero la salvación del alma requiere un precio tan inmenso que únicamente Aquel que tuvo todos los recursos de Dios podía pagarlo.

Los deudores.

Empleando una ilustración común en las relaciones comerciales, los hombres han hablado de nuestro rescate por Jesús como si fuera la cancelación de un gravámen en nuestra contra. Al exigir todos los pormenores e incidentes de una transacción bursátil nos encontramos con una figura de difícil aplicación. Pero evidente es que la obra que Jesús hizo anticipadamente por nosotros nos deja en la categoría de deudores. Nuestra deuda a Bolívar, O'Higgins o Baquedano no disminuye con los años. Cada chileno de las generaciones venideras nacerá bajo la obligación de pagarles el tributo de sincera gratitud y de vivir en conformidad con los principios e ideales sostenidos por aquellos que encabezaron las luchas que se hacen personales en todas las vidas. Si un antepasado deja una fortuna, el heredero actual le adeuda todo lo que tenga. Lo que Cristo ha hecho nos pone por un lado o por el otro de una transacción trascendental: o somos deudores a las fuerzas malévolas y la muerte, o somos acreedores a lo que Jesús logró en su encuentro con las potencias del mal.

La autoridad del Redentor.

El que ha ocupado nuestro lugar como reo, que ha sufrido la última pena nuestra siendo inmaculado e inocente, tiene todo derecho a nuestro homenaje. Por eso mismo Cristo tiene el título más claro a la obediencia humana. Los hombres han disputado sus prerrogativas, se han opuesto a su voluntad, pero siempre con resultados desastrosos. La potestad de Cristo no merma, porque el mérito del Calvario es inacabable. Dichosos aquellos que claman ante Rey de los siglos: "¡Dios mío, Señor mío!"

Cristo es el único que puede decirnos con autoridad incontestable: "Venid

a mí." "Seguidme." "Id, y doctrinad." Uno de los místicos modernos dijo: "Cuando contemplo al mundo calamitoso siento el deseo de levantarlo en mis brazos, oprimirlo contra mi pecho y besarlo." Pero Jesús desde su cruz donde los inicuos clavaron sus brazos abiertos hasta la mayor extensión, aprovecha el momento y la postura para la invitación del amor que redime. Y no apela en vano. El que caminó con paso seguro de Belén al Calvario y del Monte de las Olivas hasta la gloria excelsa habla con acierto e inspira confianza cuando se dirige a las multitudes.

En una vida incomparable que pasa por el abismo de la muerte y termina en la diestra del Padre hay todos los requisitos de un Rey Supremo.

Quitarle la corona de espinas y colocarle la diadema de nuestra obediencia y amor, eso debe ser el privilegio y el deber de cada lector que realmente celebra la Semana Santa.

J. H. Mc. L.



SU HORA.



Llegó su hora y subió al Calvario. Esos brazos que tantas veces se habían levantado para bendecir habían de quedar en la cúspide del monte y en la faz de Jerusalem, abiertos como el símbolo del eterno abrazo de la divina misericordia.

¡Llegó su hora! Y el Maestro de las multitudes, el revelador de una doctrina inmortal, va a ser el mártir de sus ideas, que sobre el pedestal de su carácter habían de resplandecer en el mundo para orientar y alimentar incontables generaciones.

¡Llegó su hora! Y el que había permitido llevar sobre su cuerpo el pecado de la humanidad, pagó por ella, delante del Supremo Tribunal, la deuda inmensa. Sí, fué su hora: hora de angustias y zozobras para su carne; hora de luz y de gloria para su espíritu. Viéronse visiblemente los horribles sufrimientos en su cuerpo, que tanto había

padecido en la Semana de Pasión. El cuadro de su muerte fué desgarrador; la humanidad se conmueve al contemplarlo a la distancia de veinte siglos y llora como si con sus lágrimas quisiera reparar una injusticia irreparable.

Pero al mismo tiempo que se velaban sus ojos y su santa cabeza caía sobre su pecho, después de pronunciar la última frase, esa vida entraba por la senda del triunfo.

¡Oh sí, estaba en la grande hora de su vida! Era tiempo ya de ocupar el Trono y de ceñir la corona que aseguraría su reino de todos los siglos. Él recibió en esos momentos, de mano de su Padre, el reino incorruptible. Hé ahí el precio de su victoria. En otro tiempo, en el principio de su vida pública, el Príncipe de las Tinieblas ofrecióle un trono que Él rechazó con santa indignación. En los días de popularidad rechazó también el trono que el mundo le ofrecía. No había llegado su hora ni tampoco se le había señalado el camino del triunfo.

Y hoy reposa en su gloria el Sér que vino a redimirnos; desde allá contempla nuestras miserias y nos envía su protección soberana. Desde allá dirige, en forma invisible, los destinos de su reino; desde allá su voz cariñosa dice al peregrino que marcha sin rumbo por los áridos senderos de este mundo: "Ven."

Por eso es querida su memoria; porque habiendo muerto vive, y vive para bendecirnos y llamarnos a su Reino. Por eso en los Días Santos el mundo cristiano le rinde gratitud y adoración.

Fruto del trabajo de su alma y de su victoria es media humanidad que sigue el rumbo que le indica su dedo soberano.

Hoy recordamos, pues, esa hora de glorias en la cual quedó abierta para siempre la puerta de la inmortalidad y fundamentado sobre base inmovible su Reino universal.

Pero reflexionemos: si hubo una hora para el Hijo de Dios, hay también una hora para el hombre. El Señor habló de la hora de las tinieblas: fué la hora de Satanás; hubo una hora negra también para el pueblo judío, y fué aquella

en que teniendo que juzgar al Hijo de Dios pidió que fuera crucificado!

¡Ah! lector, tú también tienes tu hora! Es la hora en que tienes que resolver tu propio y eterno destino.

Para Judas hubo una hora fatal: fué la hora en que vendió a su Maestro. Para Pilato hubo una hora triste: fué aquella en que, rechazando el dictado de su conciencia, condenó al justo entre los justos.

La hora en que tienes tú, amigo lector, que resolver el problema de tu salvación y fijar para siempre tu destino, es acaso la hora presente, en la cual el Cristo con los brazos abiertos desde arriba deja caer sobre tu conciencia esta palabra: "Ven."

E. M. R.



RESURRECCIÓN.

La semilla tiene su resurrección; muere en el surco, y herida por los cálidos rayos de primavera, brota al través de los terrones, transformada en tallo, espiga, y por fin, en dorados granos.

El insecto tiene su resurrección. El gusano que se arrastró en el lodo, se envolvió en su fúnebre capullo, y en una brillante mañana, salió transformado en pintada mariposa, posándose de flor en flor, volando fugaz por los aires.

El gérmen misterioso de vida encerrado en una célula, envuelto en un tejido, oculto en oscuro seno, mediante una evolución maravillosa y agena a la voluntad del hombre, brota de repente, transformado en un sér de organización admirable, superior.

La naturaleza entera está sufriendo constantemente verdaderas resurrecciones.

El carbón que arde y calienta con su viva y roja llama, es la resurrección del árbol que hace mil siglos fué sepultado en el seno de la montaña.

El diamante que brilla en la diadema de una reina, y que encanta por su valor y hermosura, es la resurrección del negro y prosaico carbón.

¡Cada gérmen muere y vuelve a vivir; cada fuerza desaparece y vuelve a surgir en formas más perfectas, más asombrosas!

¿Es extraño que el hombre resucite? Lo extraño, lo excepcional y raro sería que no resucitase: que el alma henchida de ideas, de aspiraciones, de ideales, de virtudes y dotada de fuerzas superiores a todo lo que existe en el mundo de la materia, que esta entidad real, activa, potente, desapareciera para siempre bajo la húmeda tierra del sepulcro.

No lo creemos. No es lógico. Las leyes del universo lo contradicen.

La resurrección de Cristo establece, demuestra y confirma nuestra resurrección. "Porque yo vivo, vosotros también viviréis." Juan 14: 19.

"El transformará el cuerpo de nuestra baja para ser semejante al cuerpo de su gloria." Fil. 3: 21.

"El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá." Juan 11: 25.

"Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se levantará en incorrupción; se siembra en vergüenza, se levantará en gloria; se siembra en flaqueza, se levantará en poder." I^a Corintios 15: 42, 43.

R. E.



El pueblo que no teme, es de temer.
—Tácito.

* * *

Toda alma se someta a las postestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas. Así que, el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí. Porque los magistrados no son para temor al que bien hace, sino al malo. ¿Quieres pues no temer a la potestad? haz lo bueno, y tendrás alabanza de ello; porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieres lo malo, teme: porque no en vano lleva el cuchillo; porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo. —San Pablo en Romanos. 13: 1-4.

LA IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO.

Este famoso templo se halla situado dentro de la ciudad de Jerusalem. De consiguiente, no puede ser, como pretende serlo, el verdadero Calvario y el sepulcro de Cristo, pues la crucifixión, según las Escrituras, tuvo lugar fuera de los muros de la ciudad de David.



Sin embargo, es este viejo y desmoronado templo la cuna de muchas tradiciones de las Iglesias Católica y Griega. Merece nuestra atención por ser un centro donde se reúnen, en las grandes fiestas religiosas del año, miles de fervorosos creyentes, y hácia el cual se vuelven en estos mismos días de regocijo espiritual los corazones de millones de fieles que se hallan esparcidos por todas partes del mundo.

Según una tradición muy antigua, el sitio de la crucifixión fué revelado a Elena, la madre de Constantino, en un sueño. En el preciso sitio designado

fueron halladas tres cruces, y se pudo distinguir la verdadera, al fin, por sus efectos curativos sobre un enfermo. A éste le fueron presentadas una tras otra las tres cruces halladas, pero sólo la última, — es decir, la verdadera, — le causó mejoría; habiéndole las otras producido un marcado malestar con su contacto.

Pero hoy día la Iglesia del Santo Sepulcro, según las tradiciones que se han reunido al rededor de ella, marca mucho más que el calvario y el sepulcro donde descansó el cuerpo lastimado del Salvador del mundo. Con el pasar de los años ha llegado a ser un verdadero museo de sitios sagrados, aunque es de temer que su santidad no haya aumentado en la misma razón que el número de los sitios que encierra.

Bajo el mismo techo se hallan: la grieta abierta por el terremoto, en la tarde de la crucifixión; el sitio exacto donde fué alzada cada una de las tres cruces; el verdadero centro de la tierra; la piedra sobre la cual lavaron el cuerpo ensangrentado de Jesús, después de la crucifixión, y en la cual quedan aún algunas manchas negras que se asevera son gotas de su sangre; el sitio desde el cual presenciaron las mujeres la crucifixión; el lugar donde se reunieron los soldados para echar suertes sobre la ropa del Crucificado; el sitio exacto donde probó Dios la fé de Abraham; el hoyo del cual sacó Dios un puñado de tierra para formar el primer hombre; la tumba de la Virgen; y aún la tumba de los próceres de la raza humana, Adán y Eva, y otras cosas por el estilo.

Todo esto, no hay para qué decirlo, choca con los sentimientos religiosos de una gran parte de la Cristiandad, y, no lo dudamos, muchos miles de verdaderos Católicos, Romanos o Griegos, desearan ver eliminadas muchas de estas pseudo creencias que no honran a sus iglesias ni a los sacerdotes que propagan tales puerilidades.

Es desde la Iglesia del Santo Sepulcro que se lleva, en el sábado de la Semana Santa, el "Fuego Santo," que, según la tradición, aparece milagrosamente para encender las teas de los

miles de fieles que lo esperan, desde horas y aún días antes, en el sagrado recinto. Dicho fuego, introducido al recinto por los sacerdotes, de un modo oculto, para engañar al pueblo que lo espera, se considera de origen divino, y se emplea para encender de nuevo todos los faroles y lámparas del mismo templo, y aún se lleva a pueblos lejanos, como a Nazareth, Belén, etc., donde se recibe como don del cielo y se guarda encendido durante todo un año.

La escena en el templo del Santo Sepulcro, cuando llega el fuego al pueblo, no es para describirse. Se pasa la llama de uno a otro y en casi un momento todo el sagrado recinto se halla lleno de teas chispeantes, y una sola ola de fuego parece bañar a los fieles con su llama purificadora. En tales ocasiones, también, suelen suceder luchas desvergonzadas entre las distintas sectas y, si no fuera por la guardia turca, de seguro que estos representantes del cristianismo se matarían mutuamente de muy buenas ganas. Romanos, Griegos, Armenios y Abisinios, se olvidan de los preceptos piadosos del Fundador del Cristianismo y sólo piensan en conseguir los mejores puestos en el templo y en arrebatar a los demás los honores y recompensas de la ocasión.

Después de pasar unas horas en la atmósfera viciada de la Iglesia del Santo Sepulcro, da gusto salir por sus puertas desmoronadas, atravesar la ciudad, y, una vez fuera de los muros, subir los escarpados flancos del pequeño cerro que se llama el Calvario nuevo, o sea el sitio generalmente aceptado por el mundo evangélico como el verdadero sitio de la crucifixión. Cubierto de pasto verde y salpicado de flores frescas, en el silencio del campo, ofrece este Calvario un sitio donde uno puede descansar, recostado sobre la alfombra verdequeante, y, lejos de la vida bulliciosa de la ciudad, y de los sitios contaminados por los hombres y sus tradiciones, pensar en aquella última escena de la suprema tragedia del mundo.

LA PRÁCTICA DE CRISTO RESUCITADO.

La creencia histórica del Cristo resucitado no es, para la mayoría de las gentes, de consecuencia ninguna. Creen en Jesu-Cristo, que nació de María, virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado; que al tercero día resucitó de los muertos y ascendió a los cielos. No abrigan más duda de que haya resucitado de los muertos que de que haya vivido y sido muerto. Y tienen razón amplia para esta creencia. Los escritores de los Hechos y de las Epístolas tuvieron oportunidad de saber; tenían toda clase de razones para investigar completamente los hechos del caso; y no existe diferencia de opinión.

Pero es en un todo posible asentir al hecho sin derivar mucho provecho de ello. Hay miles de personas en la cristiandad que aparentemente no dudan del hecho, y que al mismo tiempo saben que, como un hecho, no proporciona motivos para el recto vivir. Reconocen el hecho, pero no conocen el poder de la resurrección de Cristo; en ellos no tiene la resurrección poder impulsivo o represivo. Hé aquí lo triste del caso, porque entre los discípulos de los primitivos siglos era ésta la gran verdad energizadora de la religión cristiana. ¿No sería posible para los discípulos de hoy recobrar algo de aquel rapto primitivo? Evoquemos.

Primero, que la resurrección de Jesús era una evidencia de la verdad de que podía confiarse en él. En su más íntima enseñanza Jesús habló con toda llaneza a sus discípulos de que subía a Jerusalem a sufrir muchas cosas y a morir, y también que volvería a vivir. Los discípulos eran obtusos, eran incrédulos, mas la cosa ocurrió. Y que la cosa ocurriera era para ellos la prueba convincente de que Jesús era lo que pretendía ser—el Hijo de Dios con poder. Con la convicción, nacida de esta demostración, los discípulos procedieron a alborotar el mundo. La nota dominante de todo el Nuevo Testamento es la del triunfo y gozo de la

resurrección. Es posible, entonces, para nosotros compartir hoy la confianza de la primitiva iglesia, a lo menos en la extensión de confiar en la enseñanza de Jesús. La verdadera vida cristiana puede comenzar aquí tan bien como en otra parte cualquiera. La enseñanza es sencilla y directa. No exige un gran talento o agudeza para comprenderla y practicarla. El requisito para la ciudadanía celestial es una mente celestial. Buscad a Dios para que aprendáis a conocerle; conocerle es amarle. Vivid vuestra vida en Él para que podáis hacer su voluntad y obra. Buscadle en los caminos de esta presente vida mediante vuestra obra diaria y entre vuestros semejantes. Cualesquiera teorías que podáis tener sobre las posibilidades de la resurrección del cuerpo, mantenedlas en reserva hasta que hayáis adquirido el temperamento de su mente. Primero, haced su voluntad, luego conoceréis de la doctrina.

Además, la resurrección de Jesús es lo que podría llamarse una reafirmación física o material de la esperanza central de la raza. Está hoy bastante comprobado que la familia humana, en toda su historia, ha acariciado, por una razón u otra, la esperanza de la vida después de la muerte. Pero la resurrección de Jesús fué el punto decisivo de una nueva convicción sobre la materia. Para una cristiandad de concepción espiritual, Jesús, en un sentido literalísimo, sacó a luz la vida y la inmortalidad. Lo que hasta esa época había sido una esperanza vacilante, una intermitente expectación, una brumosa enseñanza sin poder en la vida activa del hombre, llegó ahora a convertirse en una convicción dominadora, en cuya potencia hombres y mujeres eran capaces de afrontar y dominar las malignas influencias que aseguraban condenación, y nutrir y hacer madurar virtudes que dieron al mundo una idea nueva y convincente de una nobilísima humanidad en hombres y mujeres. Practicad la vida de resurrección y conoceréis la doctrina del Cristo resucitado. — (*The Northwestern Christian Advocate*).

DESPRECIADO Y DESECHADO ENTRE LOS HOMBRES.

Isaías 53: 3.

Las palabras del epígrafe dichas de Cristo por el profeta evangélico, no solamente tuvieron su cumplimiento cuando el pueblo judío pidió que Barrabás fuera echado en libertad y el Salvador fuera llevado a la cruz, sino cada día, después de Él, en medio de la humanidad, han sido cumplidas de una o de otra manera.

¿Cómo?

Cuando el hombre, por ejemplo, creyéndose basado en buenos fundamentos, admite como más dignos que Jesús a cualquiera de los numerosos pretendidos maestros humanos, que a veces no son otra cosa que maestros de ateísmo y anarquía; o cuando el hombre, cristiano solo por tradición y porque fué bautizado en su niñez, lleva una vida de desórden o de vicios de los cuales no se quiere deshacer, hé ahí dos casos ordinarios en que las citadas palabras tienen cumplimiento, después de Cristo todo el tiempo.

Al hablar de esto es de rigor tocar las iglesias. Las iglesias que han desterrado de su seno la verdad y el amor de Cristo por dar preferencia al orgullo, al lujo o a la vanidad en cualquiera de las formas en que ésta se exhibe, no hacen otra cosa que despreciar y desechar a Jesús exponiéndolo al ludibrio de la incredulidad.

Empero, despreciar a Jesús trae siempre el consiguiente desastre moral y material; ya sea como nación, como iglesia o como individuo tendrá que experimentarlo quien caiga en tal delito.

De la nación judía nos cuenta la historia que 70 años después de haber pedido ella la libertad de Barrabás y la crucifixión de Jesús, en Jerusalem no quedó piedra sobre piedra, y su pueblo en parte fué espantosamente destruído y en parte fué obligado a huir de la tierra de sus padres. Y ese pueblo vive aún sin patria, esparcido por todas las naciones del planeta; se puede decir que Dios lo conserva así para que las naciones vean que en realidad Dios no puede ser burlado. Por boca de los hombres santos que Dios levantó en medio de ese pueblo lo amonestó muchas veces acerca del fin que lo aguardaría si se conducía ingrato y rebelde a

su amor, y su estado actual no es nada más que un bien merecido castigo de su ingratitud y un testimonio vivo a los hombres de la severidad con que castiga a los que desechan a su Hijo, el cual es la más grande manifestación de su amor a la humanidad.

* * *

Qué consolador es recordar, sin embargo, que todavía Dios da tiempo a hombres, iglesias y naciones para que emprendan la obra del arrepentimiento y la reparación, y que Jesús aunque es todavía despreciado y desechado entre los hombres, espera también que los efectos redentores de su evangelio surjan en medio de las sociedades humanas.

El espera aún, y desentendiéndose de los desprecios humanos, con paciencia y amor inagotables llama a todos todavía.

Oid lo que dice:

“Venid a mí los cansados, y yo os daré descanso. Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas. Nadie viene al Padre sino por mí. Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia. Y no queréis venir a mí para que tengáis vida. El que cree en mí tiene vida eterna.”

No sigas, por tanto, despreciando a Jesús, que es hacerte ante Dios reo de ingratitud, y vuélvete ya agradecido a Él, aclamándolo tu Salvador y tu Dios.

“Besad al Hijo, porque no se enoje, y pezezcáis en el camino, cuando se encendiere un poco su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.”



Dos hombres se encontraron en un tren, al lado poniente de Davenport, Iowa. Era el uno mercader de caballos y el otro labrador de la tierra. Dijo el mercader de caballos al labrador: “Señor—usted es la persona con quien deseaba encontrarme. Entiendo que tiene usted una partida de caballos para vender. Si corresponden a los requisitos del ejército, le pagaré a usted un precio tan subido como usted no ha oído jamás.” El cultivador detuvo un momento antes de responder, y luego dijo: “Amigo, si no amase los caballos, no tendría crianza de ellos. Mi mujer es del mismo parecer. No podríamos usar ese dinero en nuestra casa.”

El Juzgamiento del Cristo.

¡El pretorio está abierto!
¡Escribas, levantad vuestra cabeza!
En el nombre de Aquel que en el Mar Muerto
Abrió tumba al Jordán, el juicio empieza.
¡Acusad al caído!
Crímen que le imputeis será atendido.

Ante su juez sereno
El justo se halla: ¡impíos!
—¿Eres, dime, Jesús el Nazareno?
¿Eres, responde, el Rey de los judíos?
—Tú lo dices—el Cristo le contesta,
Y Caifás, escuchando la respuesta,
Exclama, lleno de furor insano:

—¡Atenta contra el César soberano!
¡Se ha confesado del delito reo!
¿Qué más, gobernador de la Judea,
Tu justicia desea?

—¡Crucifícale! grita un fariseo.
—¡Crucifícale! gritan los villanos.
—Pues lo queréis, crucificado sea,
Pilatos dijo y se lavó las manos.

Y desde entónces, hombres insensatos,
Os hace siempre vuestra encono adusto
Encontrar para un justo
Un Judas y un Pilatos.

RICARDO PALMA.

Los servidores.

Si buscamos en la faz de las edades los nombres de aquellos a quienes la raza humana señala como los más nobles de sus hijos—nombres que jamás morirán para la gratitud de los hombres—se descubrirá que todos son nombres de seres abnegados, desinteresados, exentos de ambiciones.

Pero las precisas cualidades de estos caracteres típicos que ganan para sí el amor y la admiración permanentes de la humanidad, son aquellas que hacen que uno y todos hállese en estrecha afinidad con el espíritu de Jesu-Cristo. Aquel cuyas cualidades son dadas a conocer al mundo por el Espíritu Santo, es más y más acogido en el humano pensamiento no solo como el Supremo Guía moral sino como el más exaltado Servidor de la humanidad. Cristo, como revelador, dió énfasis de verdades principales a la paternidad de Dios y la fraternidad del hombre. Su vida entera caracterizóse por una continua ministración de las necesidades humanas. Su amor era completamente abnegado, sin querer nada para sí. A fin de poder mostrar su perfecta simpatía humana púsose en contacto de utilidad con el más abyecto desecho de la raza humana.—George P. Mains, en "El Cristianismo y la Nueva Epoca."

EL HOGAR.

CASI UN NAUFRAGIO.

Por T. Combe, traducido del francés por Sara
Castaño de Leschot.)

(Continuación.)

Es mi taller el que me detendrá, pero después de todo, puedo darme algunos días de reposo; me he aniquilado con esta rueda estos últimos tiempos. Tengo dinero delante de mí, agregó, con un sentimiento de orgullo.

—Así es que te llevo, mi querida Clemencia, dijo Luisa, abrazándola. Déjame ayudarte, porque imagino que no te irás dejando el desorden tras de tí.

—Justamente, dijo Clemencia un poco confundida. Hay mucho polvo en mi casa. Tenía trabajo apurado, y el taller está antes que todo ¿no es cierto?

Por primera vez en su vida, Clemencia vio el trabajo de una dueña de casa diestra, experta al mismo tiempo que minuciosa; una cama hecha como se debe, la colcha bien estendida, las almohadas sacudidas; una sacudida metódica y después una gran limpieza en el montón confuso de desorden.

—Estos diarios viejos, a la cocina. Estos pedazos de cáñamo.... ¿Tienes un saquito para los pedazos de cáñamo, Clemencia?

Ahora, este martillo y estos clavos, a la caja de útiles. Es cómodo tener una caja para los útiles. Pide a tu marido que te procure una.

—¡Mi marido! Ya no tengo marido, dijo Clemencia, con desconsuelo.

—¡Bah! Cómo lo sabes? dijo Luisa, para darle valor. Ahora, este montoncito de fósforos usados no sirve para nada coleccionarlos. Mira un poco tu cómoda: pongo al medio tu canasto de costura, la almohadilla a la derecha y a la izquierda esta caja para guantes, cuando la hayas escobillado un poco.

—No se sabe de qué color es, dijo Clemencia, confundida. Era de hermosa felpa verde, cuando Ernesto me la regaló! He descuidado mi menaje, debo reconocerlo.

—¿Si pusieras estas corbatas en el cajón de tu marido? Estará contento de encontrarlas justas, prosiguió Luisa, que iba y venía rápida como un mosquito.

—Tienes la mano bendita, dijo Clemencia, con admiración; las cosas se arreglan bajo tus dedos. Mira, en esta media hora, la pieza está tan limpia como no lo había estado en un año.

—¡Limpia! exclamó Luisa, con una manera de cómico espanto. Limpia, cuando el piso no está fregado, ni las cortinas lavadas, ni las ventanas frotadas, ni nada hecho a fondo, en una palabra.

Clemencia se sentó.

—Me cansas los brazos y las piernas, dijo riendo también.

Al momento en que iba a decir, sin tomar cuidado, "Ernesto estará asombrado a medio día cuando llegue," tuvo como un sollozo y exclamó:

—¡Mi pobre Ernesto! El no tenía toda la culpa. Solamente, agregó con el rencor que le subía a la garganta, él no debería haberme llamado ardilla: ¡jamás le perdonaré eso!

Cuando llegó donde Luisa Ducret, su saco de noche en la mano, y cuando instaló sus cosas en la piecitos bien sencilla donde una cama blanca, un armario grande, abierto, y un lavatorio adornado con cretona la esperaban, sintió una especie de temor respetuoso de entrar. En vez de tirar su falda sobre una silla, la colgó cuidadosamente en el armario; depositó sus útiles con simetría en un cajón, y repentinamente las bellezas del orden le fueron reveladas. La escobilla de ropa estaba en una bolsita de tela bordada; se prometió tener en su casa una parecida; admiró la blancura de las cortinas; se paró delante de las fotografías que adornaban las paredes.

Ella se dijo: es bien sencillo todo esto.

Un instante después estaba en la cocina, y Luisa Ducret le mostraba un cuchillito hecho expresamente para pelar papas con economía.

—Yo, dijo Clemencia, tomando su corazón en la mano para hacer una confesión plena, no sé ni freír papas convenientemente.

—Es que nadie te lo ha enseñado, dijo Luisa. A tí te gusta tu estado de relojera, porque lo has aprendido bien. Gusta todo cuando se hace bien, y te gustaría arreglar la casa si hubieras aprendido. Es trabajo variado, interesante y además esto responde a nuestro estado. Te aseguro que es un orgullo ser mujer, cuando se tiene su pequeño reino bien a mano, cuando se ve a su marido feliz y contento.

—Cómo el mío, por ejemplo, dijo Clemencia, que se puso a llorar otra vez.

(Continuará)

Sociedades de Jóvenes

¿CUÁL ES SU CAPÍTULO FAVORITO

Y POR QUÉ?

Salmo 23: 1-6.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.....	22.	El capítulo del pastor. Juan 10.
Mar.....	23.	La consagración. Isaías 6.
Miérc.....	24.	El Mesías. Isaías 53.
Juev.....	25.	Ninguna condenación. Romanos 8.
Viern.....	26.	Riquezas espirituales. Efesios 3.
Sáb.....	27.	El servicio esforzado. Romanos 12.

¿Por qué es el Salmo 23 el más conocido de la Biblia?

¿Acaso le ha ayudado a Ud. en alguna crisis de su vida? ¿No puede Ud. referir el caso en la reunión?

¿Cuáles Salmos lee Ud. con más frecuencia?

¿Por qué?
Entre los salmos que el famoso escritor inglés Juan Ruskin aprendió cuando era niño, figuran el 23, 32, 90, 91, 103, 112, 119 y 129. ¿Cuántos de éstos sabe Ud.?

Pocas personas aprenderían de memoria el salmo 119, por ser tan largo; sin embargo, Ruskin dice: "Raro es que entre todos los capítulos de la Biblia que me enseñó mi madre, el que me costó más aprender y el que era para mi mente infantil el menos atrayente—el Salmo 119—ha llegado a ser el más precioso que conozco, a causa de su gloriosa pasión de amor por la ley de Dios."

Muchísimas personas tienen la idea errónea de que el Antiguo Testamento contiene poco que es útil para la vida práctica del cristiano. Al contrario, está lleno de mensajes íntimos y apropiados para el día de hoy.

¿Cuáles son los capítulos más beneficiosos en el Pentateuco? ¿En Job? ¿En Proverbios? ¿Cuáles son los capítulos de Isaías que más le llaman la atención? ¿Cuáles de éstos ha aprendido Ud. de memoria?

¿Cuánto del Sermón del Monte sabe Ud.? ¿Cuál es el mejor capítulo para un joven? ¿Quién escribió especialmente para los jóvenes?

¿Cuáles son los mejores capítulos para los desalentados y tristes?

Ningún otro libro tiene tantos capítulos cada uno más maravilloso que el otro.

El más maravilloso capítulo en la Biblia es el 17 de Juan. "Este capítulo, dice el Obispo Westcott, es único en su clase en la Biblia. Contiene lo que se puede llamar la oración del Señor, la oración que él mismo pronunció, distinta a la que enseñó a los discípulos." Nos demuestra la profundidad de su íntima comunión con Dios, y nos ofrece la más gran revelación de su vida personal. La oración de cualquiera persona siempre revela el carácter de su vida íntima. No es lo que el hombre dice a sus compañeros lo que le revela; es lo que dice a Dios.

El más maravilloso capítulo de la Biblia es el 8 de Romanos, como continuación del capítulo 7. Aquí tenemos la expresión de la experiencia universal del hombre sincero. No han podido otros analizar la experiencia humana como lo ha hecho Pablo, pero cuando han leído el relato de Pablo, han dicho al momento: "Esta es la historia de mi propia vida." "Ah, yo conozco a esos dos hombres muy bien, dijo Luis XIV, cuando Bourdaloue estaba predicando sobre este mismo capítulo: "yo les tengo a los dos en mi propio ser."

El más maravilloso capítulo de la Biblia es el 15 de Primera Corintios. Estas son las palabras que leemos una y otra vez delante de la tumba de nuestros deudos. Lo que queremos saber definitivamente es: "¿Viviremos otra vez?" "¿Veremos otra vez a los que nos han dejado y será posible conocerles?" Aquí encontramos las contestaciones a estas preguntas.

El más maravilloso capítulo de la Biblia es el 5 de Mateo. Las Bienaventuranzas presentan una moral ideal y perfecta, más válida e indisputable que nunca hoy día, cuando tantos procuran repudiarla. Aquí en este capítulo tenemos los principios del único imperio que puede conquistar el mundo y permanecer.



NOTAS PERSONALES.

El Rev. William H. Teeter, superintendente del distrito central de la Iglesia Metodista Episcopal, hallase en viaje desde la semana pasada.

* *

El hermano Herbert J. Coldrey y esposa regocijarse con la venida a su hogar de un hijo varón, que ha recibido el nombre de François de Saint Pierre. El fausto suceso tuvo lugar el 24 de Febrero próximo pasado en Caleta Abarca.

* *

El Rev. Henry L. Weiss, presidente de la Misión "Alianza Cristiana y Misionera," hallase en esta capital con su familia preparándose para su próxima partida a los Estados Unidos. Su residencia es en la calle de Andes, número 2365.

* *

El Rev. G. F. Arms y esposa, de Concepción, han partido a los Estados Unidos. ¡Sea la mano bienhechora del Señor con estos agorridos servidores del Evangelio! Sus largos años de servicio en la obra educacional en Concepción y su participación en la obra de la Iglesia Metodista Episcopal, señálanles entre los más útiles obreros evangélicos de nuestro país. EL HERALDO CRISTIANO une su voz a la de los que envían a los esposos Arms expresiones de reconocimiento con ocasión de su viaje a su país natal.

Escuela Dominical.

PRIMER TRIMESTRE.—LECCIÓN 8.

Muerte de Elí y de sus dos hijos.

1º Sam. 4: 1-18.

TEXTO ÁUREO.—Mas sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores de ella, engañándoos a vosotros mismos.—Santiago 1: 22.

LECTURAS DIARIAS.

Lun..... 1º Sam. 4: 1-18. La muerte de Elí y de sus hijos.
Mar..... 1º Sam. 12: 17, 22-26. Los malos hijos de Elí.
Miér.... 1º Sam. 2: 17-36. Profecía contra la casa de Elí.
Juev.... Ezeq. 18: 1-9. La recompensa del justo.
Viern.... Ezeq. 18: 10-20. Responsabilidad personal.
Sáb..... Ezeq. 18: 21-32. Penitencia y vida.
Domin.. Salmo 16: 1-11. Triunfo en la muerte.

Las batallas descritas en esta lección ocurrieron cuando Samuel era todavía muy joven, y antes de que hubiera logrado mucho poder en los consejos nacionales. No se debe atribuir a él ni voz ni voto en los acontecimientos que resultaron en la derrota israelita.

Los filisteos habitaban en una planicie rica y fértil, colindante con las montañas de Palestina. Parece que en esta ocasión subieron para atacar a los israelitas, talvez para vengar la matanza que hizo Sansón entre ellos. Los hebreos no tenían en aquellos tiempos ningún ejército adiestrado, y los campesinos y pastores que se reunieron para hacer frente a los invasores fueron batidos fácilmente.

Los israelitas merecían castigo por sus pecados, y los filisteos fueron los instrumentos de Jehová para castigarlos. Habíanse apartado de la ley, y olvidado los mandamientos. Por lo tanto no tenían el auxilio del Todopoderoso.

Necesitaban la disciplina para que recordasen a su Libertador y sus deberes hacia El. De la misma manera las naciones actuales de Europa habían olvidado a Dios en gran medida, y la guerra actual, por dura que sea, es un medio de hacerlas recordarle otra vez.

Los ancianos de Israel adoptaron el plan de traer consigo el arca. En años pasados Jehová había acompañado a su pueblo, y el arca era la santa sede de su presencia. Si ha habido en todo el mundo un mueble más santo que otro, el arca ha sido ese mueble. Véase su descripción en Exodo XXV. Pero Dios es un espíritu, y ninguna señal tiene valor sin que el espíritu la acompañe. Si este hecho se reveló tan claramente con el arca, ¡cuánto más no es verdad de las múltiples señales de nuestros días, las imágenes y los huesos de los santos, y los varios objetos bendecidos por miembros de gerarquías eclesiásticas! El arca había sido la

sede de Jehová mismo entre su pueblo, mientras que las reliquias modernas no tienen nada más que declaraciones humanas para darles caracteres extraordinarios.

Se puede notar el hecho de que los ancianos no tenían ninguna autoridad para trasladar el arca. Los sacerdotes y los levitas eran los encargados de ella. Elí como sumo sacerdote debía de ser consultado, pero parece que no se hizo caso de sus derechos.

Los filisteos eran guerreros notables. Tenían razón para atemorizarse ante el símbolo de un Dios tan poderoso. Pero su temor, en vez de hacerles ceder, hizoles combatir más ferozmente que nunca. Su valor aseguró una victoria inesperada. Las cosas son a menudo mucho menos oscuras de lo que parecen. ¡Pluguiese a Dios que nosotros, cristianos, tuviéramos todos el coraje de aquellos paganos!

Oní y Finees cayeron en la batalla. Son dos hombres muy despreciables. Erán sacerdotes, no porque reunieran en sus pechos el amor de Dios y el amor de la humanidad, sino porque había muy buenas ganancias en el sacerdocio, y oportunidades para la satisfacción de sus pasiones vulgares. Erán contradicciones completas a todas las leyes de Jehová. Habían vivido como aves de rapaña, y ahora quedaban en el campo como aves muertas.

El arca fué capturada. Los israelitas no derivaron provecho de su presencia. No se puede reducir al Infinito por medio del manejo de sus útiles o enseres. Naturalmente, como se demostró luego, Jehová era perfectamente capaz para proteger una reliquia suya, pero le plugo a El enseñar a su pueblo una lección difícil dejando caer en manos de sus enemigos este centro de su culto. No podemos exagerar la importancia de tal acontecimiento para Israel. Era como si Dios mismo les hubiera abandonado. Las tribus podrían reunirse otra vez para las grandes fiestas, pero no podrían acercarse otra vez a la santa sede de Jehová viviente. Los sacrificios podrían celebrarse, pero en templo vacío, a un Dios ausente.

Por lo tanto, ésta fué la última y más terrible de las calamidades anunciadas por el mensajero. Israel huyó derrotado, había gran matanza, los dos príncipes muertos, cosas lastimosas, pero no irreparables. El arca tomada, —Dios alejado, esto fué el máximo de los dolores.

Elí fué un ministro, y parece que vivió de una manera digna de su puesto, es a saber, fué honrado, puro y humilde. No carecía de la suavidad de la santidad, sino de la fuerza de ésta. Amaba el bien, pero no odiaba el mal. Sufrió todo, aún cuando su deber era hacer a los demás sufrir un poco. La Biblia dice definitivamente que era culpable de no referir a sus hijos. Es ejemplo para los padres de hoy. Parece que ellos tienen que responder por sus hijos tanto como por sí mismos. Probablemente Elí amaba a sus hijos, pero era demasiado blando y no corregía sus faltas cuando era todavía tiempo. Por lo tanto, sufrió el castigo de verles muertos en una gran derrota nacional.

LIGUA Y VALLE HERMOSO

Invitado por el pastor Krauss, tuve el gusto de acompañarle en una gira por el valle de la Ligua, donde hace poco se ha empezado una floreciente obra de evangelización.

El tren parte de Calera hacia el norte, cruza el ancho valle del Aconcagua con sus torrentosas aguas, y se interna hacia las altas y frágiles estribaciones de los Andes por una quebrada fértil, cubierta de arbustos, por donde corre un cristalino arroyo.

Después de una hora de viaje por tan pintoresco campo, llega el tren casi a la cúspide de la cerrillada, y no hallando paso conveniente por la ladera, se introduce, de repente, en un largo túnel, el más largo que he conocido, y después de tres minutos de veloz carrera, por la gradiente descendiente hacia el otro lado: nos hallamos en Palos Quemados, de donde se contempla un panorama espléndido hacia el norte: una llanura que va en declive hasta unirse con los cerros de la costa de Papudo, y la laguna de Catapilco reflejando el azul del cielo. Sigue el tren su marcha de descenso serpenteando por las laderas y quebradas hasta llegar al valle.

Al ponerse el sol, llegábamos a la estación de La Ligua. Nos esperaba allí la hermana Martina Pangué, quien nos condujo a su casa.

La Ligua es un pueblo antiguo, fundado en 1754. Conserva con su aspecto rústico, un aire de tiempos coloniales: calles angostas, pero rectas y paralelas, que corren matemáticamente de oriente a poniente. Su pequeña plaza ofrece la abundante sombra de sus lozanos y copudos árboles, y no faltan flores bien cultivadas y palmeras. Al lado, la vetusta Iglesia, con una fea torrecilla de planchas de zinc, supongo, en reemplazo de la que destruyera el terremoto.

Esa misma noche, sábado (advierto que no somos *sabadistas*, sin embargo), celebramos nuestra primera reunión, haciendo competencia a un circo que se había instalado cerca, y cuya banda de bombos y trombones hacía esfuerzos titánicos para conquistarse nuestro auditorio, sin conseguir su objeto, lo que indica que esos fieles hermanos, aunque *nuevos*, saben apreciar más el Evangelio que los embelecos mundanos.

El hermano Krauss creyó llevar en su acompañante un consumado organista, pero a sus instancias para que tocara un pequeño organito que allí había, le contestaba que no era yo un cualquiera que tocaba al oído, pues careciendo de *música* no podía acceder a sus deseos, y que si hubiera llevado himnario, algo se habría tocado; sin embargo, entre los ciegos el tuerto es rey, y mal que mal, y no sin zozobras y sudores, salió algo que parecía himnos.

La concurrencia prestó viva atención a la predicación del Evangelio; unos cuantos curiosos se asomaban para observar quienes eran los herejes que se atrevían a penetrar en la capilla de los masones y condenados; otros se

quedaban escuchando con agrado, admirados de que se hablara de Dios, de Cristo y del cielo, en vez de blasfemias y de insultos a la Virgen y a los santos.

Al día siguiente, se celebró Escuela Dominical, formando clase de adultos y niños.

Es evidente que la Palabra de Dios ha caído en buen terreno, y a pesar de la oposición tenaz del cura y de sus feligreses, está dando los primeros frutos.

En la tarde vinieron el hermano Luis Mateluna y su esposa con su buena carreta con toldo (como las que ahora trafican en Valparaíso) para llevarnos a Valle Hermoso, pueblecito situado al lado norte del Río Ligua, donde la obra tuvo su principio, y donde también ha continuado a despecho de los romanistas, que miran con muy malos ojos el local de predicación que se ha instalado.

Después de hacer los honores del caso a los buenos melones que nos brindara la hermana Mateluna, bajo una fresca enramada que sirve de comedor de verano, nos dirigimos como a las cuatro de la tarde al oratorio evangélico.

El pueblo tiene unos cuatro o cinco kilómetros de largo, y está formado por rústicas chozas y casitas situadas cada cual en su chacra o hijuela, a regular distancia unas de otras. Después de media hora de camino, y habiendo pasado a convidar a algunas familias, llegamos al local. No es por supuesto una suntuosa catedral sino, por lo que se veía, un ex-despacho, pues conservaba todavía el estante y el mostrador. La pieza adjunta se ha arreglado convenientemente para reuniones, y allí tuve el gusto de predicar a una veintena de personas, en su mayor parte jóvenes de ambos sexos, que con orden y respeto escucharon la explicación de la Parábola del Hijo Pródigo. Confiamos que más de un pródigo se haya levantado de su pecado para ir a la casa de su buen Padre Celestial que lo espera.

Es alentador ver como en aquellos apartados campos, donde jamás había resonado la voz del Evangelio, el Señor ha levantado sus testigos que han aceptado y creído en su Evangelio y no se avergüenzan ni se intimidan por la tenaz persecución. Yo no podía dejar de alabar a Dios por la manifestación de su gracia en aquellas sencillas almas que sufren las constantes amenazas y vituperios por causa de su fe, y se atreven en pleno día a reunirse para adorar a Dios en espíritu y en verdad. ¡Adelante, hermanos de Ligua y Valle Hermoso!

R. E.



Indicación de mejores tiempos.—La Compañía Cervecera "Hoster-Columbus," corporación con un capital de \$ 12,000,000, de Columbus, Ohio, ha pasado a poder de depositarios por orden de la corte del distrito. Demanda decreciente de cerveza, legislación adversa y votación de "seco" en varios estados y departamentos en los últimos ocho años, danse como las causas.

Noticias de la Obra.

Vallenar.—Señor Editor: El martes 2 del presente me dirijí al interior con el objeto de visitar a los hermanos diseminados por varios puntos de ese hermoso Valle del Huasco. Ese mismo día logramos llegar a Chiguínto y tener con los hermanos de ese lugar una reunión, que fué la primera de las cuatro que celebramos, con asistencias muy regulares y un espíritu lleno de entusiasmo y fé en Dios.

El viernes me dirijí a Chancoquín y de ahí al Tránsito, y como no fuera posible tener reuniones públicas en esos lugares a causa de la agitación política que reinaba, con motivo de las votaciones, me volví el domingo a Chiguínto, donde pasé la noche con los hermanos, y el lunes tomé el camino que nos conducía a Vallenar.

Saludo a usted cariñosamente en el Señor.—
T. V. A.

Valparaíso.—El Directorio que ha elegido la clase Bíblica "Baracá" de jóvenes pertenecientes a la Iglesia Presbiteriana de este puerto, es el siguiente:

Presidente, Miss Ana Beatty.

Vice-presidente, señor Enrique Canouet.

Secretario de actas, señor Enrique P. Maldonado.

Secretario de correspondencia, señor Clorindo Solar.

Tesorero y repórter, señor Percy Aylward.

Bibliotecario, señor Guillermo Hormazábal.

Para buscar retirados, señores Santiago Orellana, Oscar Nollan, Max Marholz y Rafael Cereza.

Comisiones.

Para buscar nuevos, señores Enrique Canouet, W. Kater, R. Montalva y A. Krauss.

De Sports, señores Julio Seemann, Enrique F. Maldonado, J. Cassel y J. Kater.

De Fiestas Sociales, señores Clorindo Solar, Luis Martínez, Claudio Oyarzún y Luis González.—H. P. Maldonado.

* * *

La dirección de la Escuela Popular efectuó en la última semana de Febrero los estudios normales con que prepara su profesorado para las tareas del año escolar.

La Escuela abrió sus clases el 1º de Marzo con un éxito muy satisfactorio, como no esperábamos, dada la situación tan difícil porque atraviesa el país.

Estamos muy contentos porque hay un número mucho mayor que el año pasado en esta fecha; tenemos ya en matrícula 190 alumnos en la Escuela Central.

En las escuelas locales también hay muchos alumnos que asisten; su matrícula alcanza a 200 alumnos. Ya en dos de las escuelas locales ha debido cerrarse la matrícula por falta de espacio.

Esperamos en el Señor que así como ha empezado este año con tantas bendiciones sigamos con todo éxito en nuestras tareas instructivas.—Virginia C. Borquez, Secretaria.

Santiago.—1ª Iglesia Metodista Episcopal.—Directorio de la Escuela Dominical que regirá durante el presente año:

Superintendente, señor George E. Schilling.

„ ayudante, señor José M. Araya.

Secretario, señor Héctor Leighton.

Pro-secretario, señor Rodolfo Araya.

Tesorera, señorita E. Cronin.

Organista, señorita A. Heydenburk.

„ ayudante, señorita Dora Catlin.

Profesores.

Clase Núm. 1	(Hombres)	Rev. C. Signorelli.
„ „ 2	(Señoras)	señora Juana de Leighton.
„ „ 3	(Jóvenes)	señor Manuel Blanco.
„ „ 4	(Señoritas)	señorita E. Cronin.
„ „ 5	(Niñas)	señorita A. Heydenburk.
„ „ 6	(Niñitas)	señorita Dina Calvo.
„ „ 7	(Niños)	señor J. M. Araya.
„ „ 8	Departamento de Cuna,	señora Maria de Schilling.—

H. Leighton V, secretario.

Yungay, Marzo 22 de 1915.—Hemos tenido con nosotros a los superintendentes del Distrito del sur y central, Revs. Bauman y Teeter. El viernes 12 en la noche tuvimos un servicio de predicación por nuestro superintendente, Rev. Ezra Bauman, habiéndose recibido en plena comunión a los esposos Rafael Benavides y Carmela Ramirez de B. En seguida celebró el Santo Sacramento de la Cena del Señor.

Tuvimos la conferencia trimestral después del servicio. Esperamos tener con nosotros al Rev. Bauman, para juntos visitar el circuito, hasta Placilla, lugar donde tenemos una veintena de hermanos, que son fieles al Señor Jesús. Yo estuve el 15 del presente con ellos para conocerlos, y me gocé en gran manera, oyendo sus oraciones al Todopoderoso, pidiendo por su nuevo pastor, para que fuese una bendición a todos. Estuve también en Trupán, donde hay algunos hermanos, para tratar de cómo podríamos celebrar reuniones en lo sucesivo. Tres días después regresé a Yungay.—José N. Arriola B.

CITACIÓN.

Se cita a la Alianza Evangélica para reunirse en la casa del presidente, Av. del Seminario 506, el Lunes 5 de Abril a las 2½ P. M.

GMO. B. BOOMER,
Presidente.

Circuito de Nueva Imperial—Marzo 24 de 1915.—La obra en este campo de trabajo sigue siendo bendecida.

En Carahue hemos tenido un marcado adelanto en estos últimos meses. Por varios años se ha predicado el Evangelio en este pueblo, sin tener los frutos que hubiéramos deseado, mas Dios no está sordo a nuestras súplicas; y aunque ha pasado algún tiempo sin ver la semilla brotar, por fin hoy vemos que los esfuerzos de quienes han predicado allí han sido coronados por el éxito. La palabra del Señor no ha sido predicada en vano.

Los esposos Juan B. Romero y Margarita de Romero, a quienes unimos en matrimonio hace pocas semanas, han sido recibidos en calidad de probandos juntamente con Sebastián Carvajal y Encarnación de Carvajal. Hemos también recibido al joven Noé González por carta de traslado de la Iglesia de Victoria.

Teníamos gran necesidad de una pieza anexa a la capilla para la repartición de clases de la Escuela Dominical, la que hemos podido edificar en las últimas dos semanas, gracias al esfuerzo y buen deseo de contribuir de los hermanos que componen dicha Iglesia.

El predicador local Luis Romero nos ayuda con buen espíritu.

Los esposos Leschot, llegados últimamente de Santiago, han venido en hora oportuna y nos ayudan eficazmente en la obra.

Puerto Saavedra.—La obra en este tranquilo pueblecito se sostiene con la cooperación valiosa del predicador local Zenobio Matus. En Febrero último hemos organizado la Escuela Dominical, según la Disciplina de nuestra Iglesia, y establecido el culto de oración el día Jueves.

Tuvimos allí varios cultos especiales, siendo bien asistidos, y terminamos con la Cena del Señor, de la cual participaron varios.

Nueva Imperial.—La cosecha de trigo este año ya toca a su término, y algunas familias de nuestra Iglesia han regresado del campo.

El Domingo 21 del presente tuvimos en nuestro servicio de la noche un tema especial de "Acción de Gracias" (Thanksgiving).—El culto fué bien concurrido.

Han sido bautizados y recibidos en Plena Comunión los jóvenes Ruperto y Heriberto Aranda.

Durante los días de Semana Santa tendremos todas las noches una serie de Conferencias Religiosas. Hemos impreso algunos programas con los temas y los hemos repartido entre el pueblo profusamente.

Sobre los temas y los resultados de estas conferencias daré informes en otra comunicación.

Con saludos cariñosos para los señores Directores quedo, como siempre, affmo. S.S. y hermano.—*Moisés Torregrasa.*



BIBLIOGRAFIA.

EL GUIA DEL VIAJERO.

Los que han leído este libro notable habrán entendido su valor práctico para la propagación del Evangelio en el país. Ya en Londres ha promovido el acercamiento de multitudes a Jesús, y 400 misioneros de esa ciudad ponen gran empeño en que sea leído en cada casa de esa gran metrópoli.

Su base está en la Biblia, y en ninguna manera se aparta de sus verdades. Es una recopilación de historias de pecadores que se convierten, de testimonios elocuentes de los ya salvados, de la experiencia de los mejores predicadores cristianos.

En su fondo, la gran doctrina del cristianismo: redención por fé en la obra personal de Cristo y su sacrificio, está expuesta con suma sencillez. De la misma manera está evidenciada la seguridad personal de la salvación. Como las hojas del árbol de la vida, cada página contiene un manantial de las buenas nuevas para guiar al pecador hacia Cristo. Sus invitaciones directas y personales, sus ilustraciones breves y claras no harán vana la presencia de este libro en un hogar. Él hace el servicio de un predicador silencioso en toda casa en que se le reciba.

Los pastores e interesados en la obra de evangelización tienen en *El Guía del Viajero* una excelente ayuda.

La profusa circulación que tendrá el libro en la América Latina se debe al distinguido comerciante de Liverpool, señor Stephen Menzies, quien lo hizo traducir e imprimir a su costa en una edición de 33,000 ejemplares.

A tan generosa y preciosa ofrenda débese responder en Chile con una amplia acogida de *El Guía del Viajero*.

A. R. S.

Una nueva remesa ha llegado de este útilísimo libro.

Todo pedido ha de ser acompañado de su valor ya por giro postal o letra, además el franqueo correspondiente.

Cada ejemplar vale \$ 1.00 al contado. En lotes de 25, 50, etc., descuentos especiales para los pastores que se interesen por la propaganda.

Dirijase a La Imprenta Moderna, casilla 2797, Santiago, o al Administrador de "El Guía del Viajero" en Valparaíso, casilla 568.



La Iglesia Metodista Episcopal Central y la Iglesia Presbiteriana de Manila, después de oración y maduro pensamiento, hanse unido para formar la Iglesia Unión de Manila. Así el espíritu de unión cristiana continúa asumiendo forma tangible en los países misioneros.

¶ La expresión es el atavío del pensamiento, y parece más decente según sea más adecuada.

Noticias del País.

—Se inició las grandes maniobras del Ejército en San Fernando y en Linares.

—En Santiago se ha instalado nuevos puestos para la venta del pan municipal.

—El vecindario de Talcahuano ha pedido al Presidente de la República la prosecución de las obras del puerto comercial.

—La Junta de Beneficencia de Santiago anuncia un déficit de millón y medio de pesos.

—Hay peligro de que cierre algunos hospitales.

—Falleció el ex-administrador de ferrocarriles, don Pablo Masenlli.

—Se anuncia que a la policía de Valparaíso se le disminuirán cien plazas.

—Se incendió la casa-habitación de la estación radio-telegráfica de Frutillar (Llanquihue), pero se logró salvar la maquinaria.

—La comisión de ingenieros pide al Gobierno que se termine en el presente año la obra de desecamiento de la laguna de Viña del Mar.

—La Junta de Reforma Municipal de Santiago está haciendo campaña de propaganda para lograr que se elija una Municipalidad de carácter superior.

—La Liga Protectora de Estudiantes de Santiago implora la caridad pública porque se halla en situación precaria.

—La Junta de Beneficencia ha insistido ante el Presidente de la República en la petición de fondos que hizo el año pasado para cubrir el déficit.

—Se lleva adelante el proyecto gubernativo de introducir la enseñanza militar en las escuelas de la República.

—El vice-cónsul de Chile en La Rioja anuncia al Ministerio de Relaciones Exteriores que la prisión de dos ciudadanos chilenos en aquel pueblo ha tenido por único objeto desviar la opinión de los habitantes de los incidentes políticos.

—El Gobierno ha presentado una reclamación ante Inglaterra por la violación de la neutralidad de Chile en Juan Fernandez.

—Se exhibe en Santiago una rica colección de minerales de cobre del departamento de Copiapó, que estaba destinada a enviarse a la Exposición de San Francisco.

—En Tocopilla reina una epidemia de fiebre maligna.

—Se ha enviado desinfectores a Tacna para combatir la bubónica.

—Continúa acentuándose el mejoramiento de la industria salitrera.

—Cambio, 7 29/32; 1 ¢ vale \$ 30 35.

—El intendente de Santiago, señor Urzúa, propone que se prohíba a las boticas la venta libre de morfina y otras sustancias venenosas, a fin de combatir el morfismo.

—El Gobierno ha determinado acudir en auxilio de la Junta de Beneficencia.

—En Santiago muchos comerciantes se han ofrecido para vender el pan municipal sin cobrar comisión.

—Volcáronse siete carros en el ferrocarril en construcción de Pinto al Recinto, quedando seis trabajadores heridos.

—En la Plaza Vicuña Mackenna se ha colocado un cerrito de arena para que jueguen los niños.

—Se aboga por una Convención presidencial de todos los partidos liberales unidos.

—El comercio internacional de Chile en 1914 fué de \$ 573.177,000, oro de 18 peniques.

—La importación alcanzó a \$ 273,502,000, y la exportación, a \$ 299.674,000.

—Hubo una disminución en la importación con respecto a 1913, de \$ 152.651,000, y en la exportación, de \$ 96.635,000.

—Fueron puestos en libertad los dos oficiales que habían sido aprisionados en La Rioja.

—La Intendencia de Santiago ha prohibido a los niños el uso del cigarro en público, bajo multa de dos a diez pesos.

—Se anuncia que se ha presentado a nuestra cancillería una nota de la Argentina en que ésta declara que no acepta la ocupación por Chile de las islas del Canal Beagle.

—La bubónica apareció en Iquique.

—Se organizó un comité para el envío de estudiantes chilenos a Estados Unidos, aprovechando la oferta de la Cámara de Comercio de Boston.

Noticias Extranjeras.

ALEMANIA.—Los rusos fueron arrojados de Memel, en la Prusia Oriental.

—Se anuncia que hay ya miles de ciudades y aldeas destruidas en Polonia y Galitzia.

—Los rusos fueron arrojados de la región del norte de Tilsitt fuera de la Prusia Oriental.

AUSTRIA.—La plaza de Przemysl cayó en poder de los rusos; éstos tomaron 100 mil prisioneros.

—La guarnición capituló rendida por el hambre.

—Continúa la gran batalla en los Montes Cárpatos.

FRANCIA.—Dos zeppelines alemanes atacaron a París, en represalia por el bombardeo de la ciudad de Schlesstadt por aeroplanos franceses.

INGLATERRA.—Se anuncia que son escasos los resultados del bombardeo de los Dardanelos.

—Se anuncia que una parte del ejército ruso fué derrotada en Saradoga por los austriacos y arrojada casi hasta el Dniester.

—Se asegura que los rusos han entrado a las llanuras de Hungría.

HOLANDA.—Este país ha protestado de que Inglaterra intente interrumpir todo comercio entre Holanda y Alemania sin establecer un bloqueo efectivo.

ESTADOS UNIDOS.—Se anuncia que la entrada de Italia en la guerra parece inminente.